

EL GRAN MIEDO DE OTOÑO

Consejo restringido en el Elíseo el 30 de Mayo. Objetivo: El empleo de los jóvenes. Consejo de planificación a comienzos de Junio. Objetivo: el empleo de los jóvenes. Declaración de Giscard a Rtl: "El paro ha alcanzado su umbral crítico." En otoño, uno de cada dos en paro tendrá menos de 25 años. Se dibuja ya un comienzo de pánico. Pues se puede pensar en soluciones de espera hasta el retorno al trabajo. Pero si no hay tal retorno?.

Se estaba incubando hace varios meses. Esta vez ya está: El paro es en adelante el temor número uno de los franceses. Interrogados a primeros de Mayo para el sondeo mensual "Figaro"-Sofrès, el 35% le clasifican en primera fila entre sus inquietudes, en igualdad por primera vez con la alza de precios. Los más inquietos, son los jóvenes de 18 a 24 años, de los cuales el 52 % hacen de la lucha contra el paro un objetivo prioritario.

Si la opinión pública se estremece ante la perspectiva asegurada de un millón en paro en otoño, los jóvenes empiezan a aterrizar. Motivos: En la carrera en busca de empleo que se va a desatar a la salida de las escuelas y universidades, jamás los handicaps han pesado tanto. Hoy mismo, antes incluso de la llegada de esta nueva ola, cuatro de cada diez obreros en paro empadronados, tienen menos de 25 años. Mañana, se corre el riesgo de que uno de cada dos en paro sea un joven. (ver gráfico).

En el gobierno, es el zafarrancho de combate: se prepara con gran secreto para fines de mayo la panoplia de medidas destinadas a limitar el mal. Pues desde ahora está en claro lo que se juega. Con los seiscientos mil jóvenes lanzados al mercado que van a sumarse a los ochocientos mil solicitantes de empleo empadronados a fines de abril, el paro no va a cambiar solamente de grado sino de naturaleza. Y de golpe, es todo el equilibrio social el que corre el peligro de volar en pedazos.

Todo está ahí: socialmente neutro hasta el presente, no va el paro, golpeando con fusta toda una generación educada y criada en la idea de la prosperidad, hacer explotar lo que François Ceyrac llamaba recientemente los "mantales de grisou" acumulados desde hace varios meses?. Quién puede decir cómo va a reaccionar hoy un

joven en paro frente a su padre que ha tenido más bien tendencia a volver la espalda bajo la amenaza?.

Una cosa es cierta: No se puede descansar sobre la idea reconfortable según la cual el paro a los 18 o 20 años es menos duro que el paro de un padre de familia. Claro que, el crecimiento ha permitido hasta ahora soluciones de espera o de desenvolvimiento: A falta de un oficio que guste verdaderamente, se podía optar por prolongar los estudios, encontrar "pequeños trabajos" o refugiarse en el marginalismo. Esto no es válido hoy: " la crisis peligra en acelerar el deslizamiento de las ~~condiciones~~^{fuentes} marginales de economía feliz hacia fuentes duras de economía de penuria, donde la tolerancia al paro se reduce al mínimo", dice Jean Rousselet, autor de "Alergia al trabajo" y director del Centro de estudios de empleo. "Mientras que el padre y la madre trabajen, podría permitirse esperar. Mañana, si la madre pierde su empleo y el padre se siente amenazado, la misma situación se volvería insuportable."

Es todo el problema: porque al sumarse a un stock ya muy elevado, el paro de los jóvenes corre el riesgo de precipitar las reacciones de pánico o de insurrección de todo el cuerpo social. Tanto el patronato como el gobierno son perfectamente conscientes de este peligro. Queda por encontrar los medios y hacerle frente.

Primer tipo de soluciones para evitar este aumento de paro en otoño: Dirigir los jóvenes hacia canales de derivación de forma que no se presenten todos juntos en el mercado.

"de hecho, se trata pura y simplemente de dejarles a la espera del retorno al trabajo, tratando de aumentar entretanto sus posibilidades de inserción profesional", resume sin rodeos un dirigente patronal.

Tal era la finalidad de la operación "50.000 jóvenes" lanzado a finales de Enero último por Jacques ~~Girard~~ Chirac y Paul Granet. Stages de enseñanza alterna de seis a nueve meses de duración ~~deberían~~^{deberían} permitir poner a los jóvenes sin cualificación, sobre los raffles de un futuro empleo. El Estado por su lado, debía dar a los jóvenes que hacen el stage, una indemnización de 320 F. por mes. Pero el primer balance, cuatro meses más tarde, es de los más decepcionantes, y el objetivo de los 50.000 jóvenes parece públicamente abandonado: de 130.000 jóvenes sin empleo y sin cualificación, apenas 15.000 habrán respondido. En París, 600 jóvenes de los 4.200

con quienes se ha establecido contacto, han dado respuesta a la carta enviada por la prefectura, y apenas una sesentena hacen actualmente en stage.

"Falta de información" dicen los medios oficiales.

De hecho, las razones de este fracaso parecen más graves. Empecemos por la debilidad de los medios puestos en marcha. "El Estado debía dar 7 F por hora-stage explica un responsable del liceo Raspail, quien está asociado desde el comienzo a la operación Granet. Era ya lo justo para ir tirando, pero hasta el momento, no se ha visto ni el color. Lo mismo ocurre con los 320 F mensuales prometidos a los que hicieran el stage, los cuales, de todas formas, apenas bastarían para pagar sus transportes y la cantina." A falta de medios, la operación Raspail se ha parado el 13 de mayo último y los que hacían el stage han vuelto a inscribirse en la ANPE...

Otra razón del fracaso más difícil aún de vencer: El desinterés de muchos jóvenes cara a todo lo que parezca un retorno a la escuela. "No soportan más un sistema escolar, del cual son los desechos, y son alérgicos a todo lo que les pueda hacer recordar", confirma un organizador de stage. En cuanto a los que se comprometen, es la falta de perspectiva real de contrato al final del stage lo que les descorazona: "Lo que yo buscaba era ante todo, que se comprometiera en un trabajo, cuenta Didier, 17 años, quien se ha inscrito tras haber suspendido su C A P de mecánica. A fuerza de mirar en los anuarios y de escribir cartas, he conseguido encontrar una plaza en una escuela profesional. Pero de hecho, he ~~perdido~~ perdido un año. Y Yo aún, tengo la suerte de tener un padre que puede pagar mis estudios". Para Jacques Leroy, responsable del sector de empleo y formación permanente de la CGT, la conclusión es clara: "Desde un principio hemos denunciado estos stages-parking que no tratan más que de camuflar el paro de los jóvenes. Desgraciadamente teníamos razón".

Otra idea lanzada hace varios meses, para hacer de la formación profesional un verdadero pasaporte del empleo: Contratos empleo-formación. También aquí se trata de una enseñanza alternada para jóvenes sin cualificación, pero unido a un compromiso de contrato para dos años por parte de las empresas, tras un período de prueba. Desgraciadamente, el contrato empleo-formación no ha traspasado hasta el momento los cartones ministeriales, y parece de todas formas encontrarse con choques con serias reticencias.

Reticencias de jefes de empresa en primer lugar: "En un período de incertidumbre económica, un contrato firme para dos años corre el riesgo de ser ~~persuasivo~~ disuasivo para muchas empresas, explica el Señor Corpet, responsable de la formación permanente del CNPF. Fórmulas más fluidas, reconvertibles cada seis meses por ejemplo, se adaptarían mejor al clima actual." Reticencias de jóvenes también, cuyas aspiraciones no corresponden forzosamente a los empleos propuestos. Un ejemplo?. La operación "promesa de contrato" lanzada por los industriales de construcción de SNBATTI. A 5.000 jóvenes sin cualificación se proponía una formación completa de obrero cualificado, pagando desde un principio a razón de 2.000 F. al mes y con garantía de contrato al final de dicha formación. En seis meses se han presentado 200 candidatos. Rendimiento: 4 %.

Ante los resultados tan mediocres, el gobierno podría pensar en completar el dispositivo con medidas incitativas cerca de los jefes de empresa, como la suspensión temporal de ciertas cargas sociales o un sistema de primas por cada contrato de un joven sin empleo. Bastaría esto?. Es dudoso. En Alemania federal los créditos concedidos por el Estado para pagar a las empresas primas de contrato de personas en paro, han quedado hace tiempo inutilizados. "Esto no puede resultar más que sobre ciertas empresas que de todas formas están decididas a recontratar, explica el CNPF. Los demás esperan que el retorno sea verdaderamente creado para aumentar sus efectivos. En primer lugar porque el conjunto del dispositivo social francés, a causa de la pesadez de sus cargas y de los obstáculos al licenciamiento, es un freno a la creación de puestos. Y después porque tener un 110 de fuerza de trabajo por 80 de producción es de todas formas un contrasentido."

Quedan entonces las soluciones de fondo para hacer "sitio a los jóvenes" en el mercado del trabajo. Empecemos por el retiro a los 60 años y el retorno a las 40 horas de lo cual la CGT y la CFDT hacen sus caballos dá batalla. Medidas seductoras a priori: Hay actualmente 350.000 asalariados de 60 a 65 años en actividad, y se estima en un 5% la creación de empleos suplementarios a resultados del retorno a las 40 horas.

Desgraciadamente el razonamiento "mecanista" choca actualmente con serios obstáculos. "Los sectores en que la duración del trabajo es más larga hoy, son precisamente aquellos en que hay penuria de mano de obra, señala un responsable patronal. Se puede reducir la duración del trabajo, pero no será ello lo que hará venir las gentes.

En cuanto al efecto del adelanto de la edad de retiro, depende estrechamente de la actividad económica: "en una fase conjuntural mediocre, el adelanto de la edad de retiro no induciría de momento ninguna nueva oferta, y no sería más que una forma suplementaria de reducción de empleos", subraya un reciente escrito de la Insee. Es decir, a falta de perspectivas económicas suficientemente "musculadas" el que los viejos tomen el retiro no se traduciría por una llamada de ofertas que correspondan al otro extremo de la línea. "Es verdad, desde luego, reconoce la CGT. Pero incluso admitiendo que el reemplazamiento no se haría que una vez sobre dos, se liberarían 175.000 puestos, y éste está lejos de ser despreciable.

Aparte de la controversia económica, el patronato y el gobierno tienen una buena razón para ser reticentes: y es que ni uno ni el otro desean poner el dedo en un ~~engranaje~~ engranaje que no podrían hacer que girara hacia atrás. También, a falta de medidas generales e irreversibles, se procederá sin duda indirectamente. Para el retiro, suavizando los criterios de inaptitud después de los 60 años y generalizando las "fórmulas casa" de partida anticipada. Para la duración del trabajo, rebajando por ejemplo la duración máxima autorizada, y mejorando los precios de las horas suplementarias.

Reclutar en los servicios públicos?. Esto permitiría sin duda alguna la creación de millares de empleos. Pero aún sería preciso que la austeridad presupuestaria lo permitiera!.

Qué hacer? Cerrar el grifo de inmigración? "Esto no serviría para nada" dicen en el patronato. Los sectores de fuerte concentración de inmigrados, como son los de construcción y del automóvil, son aquellos en que los franceses no quieren trabajar". DE hecho, la firma Peugeot, en Sochaux, ha tenido que pedir una derogación para "importar" 500 obreros especializados imposibles de encontrar a mano.

Claro que quedan las mujeres, algunas de las cuales se ponen a soñar, en pleno "año de la mujer", en que una política familiar más "atractiva" podría incitarles a quedarse en casa esperando días mejores. De donde parte la idea de un Smic para las madres de familia o de una prima para las mujeres de casa, cuyo costo solamente

equivale a un condenación.

En una palabra, por razones políticas, económicas o sociales, ~~es~~ la clave de acciones posibles para encauzar el paro de los jóvenes parece muy estrecha. En todo caso, en los medios patronales no hay ilusión: "La única solución eficaz al problema de los jóvenes, es una perogrullada: habrá que crear empleos para ellos, y el único remedio eficaz para ello, es la expansión!" Solamente que, las soluciones de espera, por definición, no tienen más que un tiempo y nadie se aventura a decir hoy cuándo ni a qué ritmo va a empezar la expansión. Es todo lo que ~~se~~ está en juego en el próximo "retorno". Si este "retorno" se confirma con suficiente rapidez en otoño, las medidas de espera pueden bastar para "solucionar el caso" hasta entonces. Si no, no quedarán más que dos soluciones: bien un nuevo lanzamiento más directo por el consumo con los inevitables riesgos de derrape económico y social que comporta tras unos meses de austeridad, o bien un plan social de cambio verdaderamente adaptado a una economía que gira en ralentí, pero que no deja esbozar el menor contorno hoy.

~~De~~ Dominique AUDIBERT